

18-7-74 4

Argentina, Brasil y Uruguay, Víctimas del Cierre de los Mercados Europeos de la Carne

(AFP y AP)

BRUSELAS, 17 de julio. Argentina, Brasil y Uruguay serán las primeras víctimas de la decisión tomada el martes por el Mercado Común Europeo de prohibir temporalmente la entrada de carne bovina de otros países, estimaron hoy aquí los expertos.

Fuentes allegadas a los medios latinoamericanos ante la Comunidad Europea, precisa que, únicamente por lo que se refiere a la Argentina, sus ventas de carne sufrirán una reducción de dos tercios por el conjunto del año.

En los medios argentinos se estima que en 1974 las ventas de carne bovina de ese país a la Comunidad Europea no sobrepasarán 100 mil toneladas mientras que en 1973 llegaron a 317 mil toneladas.

Hemos hecho lo imposible, se declaró hoy en los medios latinoamericanos citados, para evitar esa decisión restrictiva, multiplicando las gestiones ante la Comisión Europea y los Estados miembros del Mercado Común.

POSIBLES REPRESALIAS: LE MONDE

Cerrando hasta el 10 de noviembre las fronteras del Mercado Común a las importaciones de carne bovina, "los nueve corren el riesgo de sufrir medidas de represalia por parte de los países del este y de América Latina", dijo Le Monde de hoy en su editorial.

"Sin embargo —añadió— con ello los nueve han puesto el dedo en un engranaje temible: el del cierre de su mercado. Acuciados por la cólera de los campesinos, pueden estar tentados de extenderla desde la res a otros productos".

SIGUEN LAS PRESIONES

En tanto, pese a la decisión de Bruselas de poner fin a las importaciones de carne a la Comunidad Europea, los granjeros franceses se manifestaron hoy por tercer día consecutivo contra los bajos precios que se pagan por la carne y otros productos agrícolas.

En Brest, capital de Bretaña, unos 500 granjeros situaron sus tractores en la pista del aeropuerto de la ciudad y bloquearon todos los vuelos.

En Besancon, al este de Francia, ocho vacas y un buey, pertenecientes al diputado gaullista local Jacques Weinman, fueron soltadas en el centro de la ciudad con cartelones que denunciaban la política agrícola del gobierno.

En Nancy, una delegación de granjeros trajo carne de

res al ayuntamiento para distribuirla gratuitamente entre los necesitados.

En Privas, al sur de Francia, los granjeros mataron a un cerdo frente a las oficinas del gobierno del distrito y lo colgaron de una verja con una consigna de protesta alrededor del cuello.

Al mismo tiempo, esparcieron estiércol en las entradas del edificio y distribuyeron hojas sueltas entre los peatones.

En Mayenne, la oficina del gobierno fue bombardeada con balas de paja encendida y cerca de Morlaix, Bretaña, campesinos airados secuestraron un camión cargado de cerdos vivos y los soltaron en el campo.

También cerca de Morlaix, los granjeros rompieron todas las ventanas de una fábrica de embutidos que procesa cerdo de importación.